

ños y a los jóvenes de las escuelas cristianas, con la apreciación que hace Ventura de los mismos clásicos. Censurando la enseñanza de los jesuitas, a las narraciones de César y de Quinto Curcio las llama *insípidos relatos*, y a las descripciones de Ovidio y a las de Virgilio en sus Eglogas, Geórgicas y Eneida las llama *insulsas*, y a las Cuestiones Tusculanas de Cicerón las llama *extremadamente fastidiosas* (1).

A los testimonios citados agregaré el de uno de nuestros SS. Obispos mas instruidos en los clásicos paganos, y por lo mismo bastante autorizado sobre el asunto: el Ilustrísimo Sr. Dr. D. Ignacio Montes de Oca y Obregon, Dignísimo Obispo de Linares, conocido en la república de las letras con el sobrenombre de Ipanthro Acaico (2), dice: "Algunos años despues vino á mis manos la preciosa homilia de San Basilio, en que dá varias y saludables instrucciones; para que la lectura de los autores profanos en vez de sernos nociva nos sea útil y provechosa; y ley tambien lo que sobre el mismo asunto escribieron San Gerónimo, San Francisco de Sales y otros Padres y autores eclesiásticos. Aplican al asunto que nos ocupa el texto del Deuteronomio (XXI, 11 y 12); en que manda el Señor á los israelitas, que si entre los prisioneros de guerra se encuentra alguna hermosa cautiva, á quien alguno del pueblo escogido quiera unirse en matrimonio, se le haga antes cambiar su vestidura y tocado, haciendo caer los cabellos y las uñas bajo la tijera purificadora, siendo entonces permitido el enlace. Así dicen que hemos de hacer con los autores profanos: despojarlos de lo super-

(1) "Se le hace consumir no sé quanto tiempo en traducir insípidos relatos de batallas en Quinto Curcio y en César, o insulsas descripciones poéticas en Ovidio o en Virgilio." [Discurso 2.º]. "Verdaderamente se muere uno de fastidio leyendo, por ejemplo, las Cuestiones Tusculanas, el libro mas elegante del orador romano." (Discurso 3.º).

(2) Cuando a principios de este año de 1880 los españoles redactores del periódico La Ilustracion Española, compusieron su "Calendario de la Ilustracion Española para el año de 1881," a la sazón que el Ilustrísimo Sr. Montes de Oca se hallaba en España, Su Señoría Ilustrísima contribuyó con su brillante contingente para dicho Calendario, presentando una Oda Nemea; pero yo no sé por qué, y sin duda sin conocimiento del Sr. Obispo, se equivocaron los calendaristas y pusieron: "Oda Nemea, traducida de Píndaro por el Ilustrísimo Sr. Dr. D. Ignacio Montes de Oca y Obregon, Obispo de Puebla en México," siendo así que el Sr. Montes de Oca no era Obispo de Puebla y nunca lo ha sido. Y como este Calendario ha circulado mucho en todas las naciones donde se habla el idioma español, hasta en nuestras poblaciones cortas, y como muchos no están al tanto de las cosas eclesiásticas, puede suceder fácilmente que dentro de veinticinco o treinta años algun escritor público presente al Sr. Montes de Oca en el catálogo de los Obispos de Puebla, y para rectificar este hecho me ha parecido conveniente esta nota.

fluo y poco delicado, y aprovecharnos de lo demas para nuestra instruccion" (1).

Despues de todos estos documentos históricos me ocurre una hermosa reminiscencia, y es aquella célebre máxima de Monseñor Gaume: "Nada hai tan tenaz como un hecho; la historia entera que habla por medio de documentos originales, es la lima que va gastando la lengua de la vibora." Luego en el siglo IV se enseñaron los clásicos paganos a la juventud, por que "Nada hai tan tenaz como un hecho."

¡Niños: aquí teneis la abundante cosecha y las enseñanzas del siglo IV! Aquí teneis el ejemplo de los Santos, sobre cuyas huellas han caminado los jesuitas y caminó Pio IX al dar su famosa Enciclica: *exemplo Sanctorum*. ¡Niños: estudiad la Historia y os hareis ancianos! Luis Vives, el gran humanista del siglo XVI, dice: "Con razon el sacerdote de Egipto, a Solon y a los demas griegos, por no tener la historia y las tradiciones que los egipcios, los llamó niños. La Historia, si se sabe, de los niños hace ancianos, y si no se sabe, esta ignorancia hace de los ancianos niños" (2).

El mismo Sr. Gaume, el P. Ventura y el Ilustrísimo Sr. Sollano siguiendo las pisadas de uno y otro, presentan como un grande argumento contra la enseñanza de los clásicos paganos a la juventud, aquel texto de San Gerónimo: "Los versos de los poetas alimento es de demonios." Mui lejos estaba el Santo...; pero la solucion de esta dificultad merece una Adicion aparte.

ADICION 33.ª

UN TEXTO DE SAN GERONIMO TRUNCADO POR GAUME Y LOS GAUMISTAS.

Ese texto que presentan como un grande argumento el Abate Gaume y el P. Ventura, y que me presentó el Ilustrísimo Sr. Sollano, es el siguiente: "Los versos de los poetas alimento es de demonios; la sabiduria seglar es la pompa de las palabras de los retóricos" (3). Yo contesté a Su Señoría Ilustrísima en estos términos: "Omito entrar en el desarrollo de mis cuatro fundamentos, y en la extensa contestacion a sus mui respetables razones; por que esto, en un sacerdote como yo, inferior muchísimo a Vuesa Señoría Ilustrísima,

(1) Los Bucólicos Griegos, Carta-prólogo.

(2) *Merito Sacerdos aegyptius Solonem et Graecos, qui recordationem prae cae memoriae non tenerent, pueros appellavit. Historia, si adsit, ex pueris facit senes; sin absit, ex senibus pueros. (De Disciplinis, lib. 5).*

(3) *Daemonum cibus est carmina poetarum, saecularis sapientia, rhetoricorum pompa verborum.*

en el orden eclesiástico y en letras, parecería una especie de atrevimiento. Únicamente presento a Vuesa Señoría Ilustrísima con todo acatamiento los puntos siguientes, que yo tocaría si entrara en dicho desarrollo: 1.º etc. 3.º Por lo que toca al texto de San Gerónimo: *Daemonum cibus est carmina poetarum*: ("Los versos de los poetas alimento es de demonios"), distinguiría la *materia* de la *forma*, recordaría la condicion de mi proposición: *con discernimiento*, y lo compararía con la doctrina del Santo Padre, quien llama a dichos poetas exclarecidísimos" (1).

Por aquí se vé que en cinco renglones di, no una, sino tres respuestas al texto de San Gerónimo, presentado como un argumento por el Sr. Obispo de Leon. 1.º Distinguir la materia de la forma; es decir, los errores y vicios, materia con frecuencia de los clásicos paganos en sus escritos; las cuales cosas son malas, y el idioma y estilo de dichos clásicos, los cuales está probado que son buenos. 2.º Que los clásicos paganos se han de enseñar con discernimiento, es decir expurgados; y de esta manera no son alimento de demonios. 3.º Que el Santo Padre llama exclarecidísimos a los poetas, a los oradores, a los historiadores y demas clásicos paganos, y no los llamaría así ni encargaría que se enseñaran a la juventud, si fuerán alimento de demonios. Esto dije desde el tiempo de la Correspondencia epistolar, apesar de no haber leído ni un renglón de las obras de Gaume, y esto mismo digo ahora, sin tener necesidad de añadir ni quitar una sola palabra. Sin embargo, a mayor abundamiento, presentaré las sabias reflexiones del Padre Cahour y algunas otras mías sobre el referido texto de San Gerónimo.

Dice el sabio jesuita: "On n' a pas cessé de répéter, depuis un an, que S. Jérôme appelle la littérature païenne la nourriture des démons. Voici le passage dont on abuse. Le Saint Docteur paraphrase ce verset de la parabole de l' Enfant Prodigue: *Il souhaitait remplir son ventre de la nourriture des porceaux*, et s' exprime ainsi (2):—"La nourriture des démons, c' est l' ivresse, la luxure, la fornication et tous les vices en général. Ils sont engageants et lascifs, ils charment les sens par la volupté; et dès qu' ils se montrent ils provoquent à leur jouissance. . . Nous pouvons encore donner un autre sens à cette nourriture des porceaux. La nourriture des démons, ce sont les chants des poètes, la sagesse (on la philosophie) du monde, la pompe oratoire des rhéteurs. Tout cela charme l' oreille par sa suavité; et en prenant l' oreille par des vers qui coulent doucement modulés,

[1] Pag. 7, línea 22 de este Ensayo.

[2] S. Luc., c. XV, v. 16. *Epist. ad Damasum Papam*.

ces poèmes pénètrent aussi dans l' âme, et enchaînent le coeur. Mais une fois qu' on les a lus avec intensité d' ardeur et de travail, ils ne laissent à leurs lecteurs qu' un son vide et un vain bruit de paroles. La on ne trouve aucun rassasiement de la vérité, aucune réfection de la justice. Ceux qui s' en repaissent persévèrent dans la faim du vrai et dans la disette des vertus.— Cette sagesse du monde, continue le Saint Docteur, se trouve représentée dans le Deutéronome sous la figure de la femme captive, au sujet de la quelle la loi divine ordonne que si un israélite veut la prendre pour épouse, il doit lui raser la tête, lui couper les ongles, et ne s' unir à cette esclave conquise par la victoire, qu' après la avoir purifiée. Cette prescription entendue à la lettre, n' est-elle pas ridicule? Voilà ce que nous avons coutume de faire quand nous lisons les philosophes, quand tombent dans nos mains les livres de la sagesse mondaine; si nous y trouvons quelque chose d' utile, nous le tournons vers notre doctrine; mais ce que nous y trouvons de superflu, au sujet des idoles, de l' amour, de la sollicitude des biens du siècle, nous le *rasons*, nous le *retranchons* comme une chevelure; nous y portons le tranchant du fer pour le couper, comme des ongles.— Voilà pourquoi l' Apôtre défend de s' asseoir aux banquets consacrés aux idoles. . . N' est ce pas vous dire en d' autres termes: Ne lisez pas les philosophes, les orateurs, les poètes; et ne vous reposez pas dans leur lecture? . . Dieu garde una bouche chretienne de faire résonner le nom du tout puissant Jupiter, de prendre à témoin Hercule et Castor, et tous ces autres dieux qui sont des monstres plutót que des divinités! Et pourtant aujour d' hui nous voyons même des prêtres du Seigneur, laissant de côté les Evangiles et les Prophètes, lire des comedies, chanter les vers amoureux des bucoliques, s' attacher à Virgile, et d' une étude *nécessaire aux enfants*, se faire un crime de volupté."— Ce passage, cité en entier, n' a pas besoin de commentaire; on voit que S. Jérôme dit précisément tout le contraire de ce q' on lui a fait dire EN TRONQUANT sa pensée" (1).

Respecto de las palabras: "La sabiduria seglar es la pompa de las palabras de los retóricos," San Gerónimo no censura con ellas la belleza literaria clásica pagana en servicio de la religion cristiana, sino esa literatura sola, y especialmente la literatura pagana de su tiempo, de fines del siglo IV, literatura que puede pintarse con este cuarteto del ilustre poeta español contemporaneo Nuñez de Arce:

(1) Des Etudes cites. Notes et pieces justificatives, num. 1.º

Europa en vergonzoso enervamiento yacia entonces y en sopor profundo, no cual gladiador que tras penosa brega sus recios miembros al descanso entrega [1].

Censura especialmente la bella literatura greco-romana del siglo IV, en que habia llegado a su última decadencia y agonía; en que a la augusta voz de Ciceron, de Plutarco y de tantos otros exclarecidisimos, habia sucedido una literatura de esclavos y de eunucos; las sutilezas de retóricos pedantes; y en que las voces armoniosas de Vegecio y de Claudiano se perdian en la balumba de los bárbaros del Norte, como se pierden las últimas dulcissimas notas de un laúd, entre el choque y ruido de las olas del oceano. El Santo repueba en esa sentencia la pura *pompa de palabras*, y por lo mismo su pensamiento ha sido aplicable durante catorce siglos, y lo es el dia de hoi, a la oratoria ampulosa y de pura palabreria, a la poesia de puros *arroyos cristalinos* y hojarasca, a los dramas patibularios, a novelas como las de Alejandro Dumas y Eugenio Sué, y a toda literatura vana, mentirosa y sin sustancia.

El cargo de truncamiento del texto de San Gerónimo que hago en esta Adicion, no se dirige en manera alguna al Ilustrísimo Sr. Sollano, por que Su Señoria Ilustrisima no hizo más que copiar las palabras del Santo, como las vió en las obras de Gaume y en las de Ventura.

ADICION 34ª

LA EPISTOLA A LETA.

El P. Ventura hablando de la enseñanza de la gramática y de la elocuencia a los jóvenes de las escuelas cristianas desde el siglo IV hasta el XV, dice: "Habiendo prohibido absolutamente aun a los Obispos el IV Concilio de Cartago la lectura de los libros paganos, considerábase con mas razon que se habia querido prohibir a los niños semejante lectura.—Seguiase por tanto únicamente el método trazado por San Gerónimo (*Epistola a Leta*, De la Educacion de su hija), aconsejado por San Agustin etc. . . Segun este método los niños no se formaban mas que por el estudio de los Libros Sagrados y de los Padres de la Iglesia, y *exclusivamente* de estos libros se sacaban los trozos selectos que los niños aprendian de memoria, y en los cuales estudiaban la gramática y la retórica. Nada se tomaba de los autores paganos, se les consideraba para el caso *como si*

(1) Ultima lamentacion de Lord Byron.

nunca hubieran existido. . . Nada tiene pues de extraño que en aquellos tiempos no se reclamase contra el método pagano, puesto que estaba *enteramente proscrito* de todas las escuelas cristianas.—Pero así que con el auxilio de lo que se llama renacimiento de las letras, y que no fué realmente mas que la restauracion del paganismo en Europa, en la filosofia, en la politica, en la literatura, en las artes y casi puede decirse que en la religion; así, digo, que en consecuencia de esta reaccion sacrilega contra todo lo que era cristiano, el método pagano invadió las escuelas" etc. (1) El Ilustrísimo Sr. Sollano, contestando a la 2ª de mis razones en pro de la enseñanza de los clásicos paganos a la juventud, dice: "la 2ª tiene en su contra el uso de diez siglos enteros de la Iglesia, desde San Agustin hasta el llamado renacimiento, en que, comenzando por el método trazado por San Gerónimo (*Epistola á Leta De la Educacion de su hija*), aconsejado por San Agustin" etc. (2): es la misma doctrina del P. Ventura. El Abate Gaume en su Gusano Roedor y en su obra La Revolucion dice repetidas veces que la enseñanza de los clásicos paganos a la juventud, es contra la doctrina de San Gerónimo en su Epistola a Leta; y torna la Epistola a Leta, y vuelve la Epistola a Leta. Veamos pues qué dice San Gerónimo en esta Epistola a Leta. Preparémosnos para escuchar un argumento muy fuerte.

Habia en Roma dos esposos: Toxocio, gentil, y Leta, cristiana, que tenian una hija, niña de pecho, llamada Paulina. Leta era nuerca de Santa Paula, viuda y monja del convento que San Gerónimo tenia establecido en Belem, del que a la sazón era abadesa. Tenia tambien Leta una cuñada, hermana de Toxocio, llamada Eustoquio, doncella y tambien monja del convento de Belem. San Gerónimo escribió a Leta la Epistola de que tratamos, de Belem a Roma, aconsejándole la educacion que habia de dar a su hija Paulina, desde que comenzase a hablar. Esta Epistola es preciosa, como todas las de San Gerónimo. Véase en ella el antiquísimo método de la enseñanza de la lectura por *silabeo*, allí: "Junte (Paulina) las silabas unas con otras; y para que lo haga con gusto y cuidado, prometedle algun regalillo de los que suelen mover a los de su edad. Y para que mejor aprenda, sea en compañía de otras, respecto de las que tengan alguna emulacion si le hacen ventaja, y oyendo que las alaban mas que a ella, reciba alguna afrenta y empacho. Y si acaso fuere algo ruda y tarda en aprender, no hai para qué reñirla mucho;

(1) Discurso 2.º

(2) Véase la pag. 3, línea última de este Ensayo.

mejor es despertar su ingenio con alabanzas." Allí se vé también una cosa que es hoy elogiada, a saber, que al silabearse presenten a los niños, no cualesquiera palabras, sino en su mayor parte nombres históricos y científicos, como *Adam, Noe, Jesucristo, Maria de Guadalupe, Platon, Guttemberg, Cristobal Colon, Hidalgo, sirio, diámetro, hidrógeno, locomotora* etc; para que mediante la curiosidad natural y preguntas infantiles, los niños comiencen a recibir desde sus más tiernos años las semillas de la religión, de la historia y de otras ciencias. Dice San Gerónimo: "Los mismos nombres con que poco a poco se ha de acostumbrar (Paulina) a juntar las partes, no sean cualesquiera, sino ciertos y determinados y escogidos de industria para esto, como son los de los Profetas y los de los Apóstoles, y el catálogo de los Patriarcas desde Adam." Por esta Epístola se vé que el método objetivo en la enseñanza de las primeras letras, tan ponderado en el día con los nombres de "medios mnemónicos" y "encantadoras puerilidades" (1), presentado en las Exposiciones Universales de Londres, París y Filadelfia, y a imitación de ellas en la segunda de Guadalajara y otras ciudades americanas, y que muchos creen invención del siglo XIX y parto feliz de Alemania, se vé, digo, que ese método es muy viejo, pues se encuentra ya en el siglo IV recomendado por San Gerónimo a Leta, allí: "Cuando fuere [Paulina] de edad para aprender a leer, háganle unas letras de boj [madera muy dura y muy bonita por su color amarillo, tersura y lustre] o de marfil, poniendo a cada una su nombre, y juegue con ellas, para que el mismo juego sirva de aprender y jugar juntamente, y no os contentéis con que las sepa por orden y arreo de manera que la memoria de los nombres se le convierta en canción, sino procurad muchas veces trocar el orden y mezclarlas unas con otras, y poner con las de en medio las últimas y con las primeras las de en medio, para que, no solamente las conozca por el sonido, sino también por la vista."

Vengamos al estudio de la literatura. Dice San Gerónimo: "Lo primero que ha de estudiar es el Salterio, y con estos cantares se podrá entretener y aliviar del trabajo o animar a la virtud; y luego tras esto estudie en los Proverbios de Salomón como ha de ordenar y disponer su vida. En el Eclesiastes aprenda a menospreciar las cosas del mundo, y en el Libro de Job siga los ejemplos de paciencia y fortaleza que allí se hallan. Tras esto leerá los Santos Evangelios, y nunca los dejará de las manos. Lea también con toda voluntad y

[1] Guía de la Exposición Universal de París en 1867, edición de Lebigne—Duquesne Hermanos, § El Profesor.

afición los Hechos de los Apóstoles y las Epístolas, empapando sus entrañas; y después que hubiere enriquecido su pecho con estos tesoros, aprenda de memoria los Profetas, los Libros de Moisés y de los Reyes y del Paralipómemon, y los de Esdras y Esther; y últimamente aprenderá sin peligro el Cántico de los Cánticos. . . Tenga siempre en las manos los opúsculos de San Cipriano, y podrá leer sin escrúpulo ninguno las Epístolas de San Atanasio y los Libros de San Hilario, y deleitese mucho con los tratados e ingenios de aquellos, en cuyos libros no titubee la piedad de la fe (1). Pero los demás (libros profanos), lealos de tal manera, que más sea juzgando y examinando lo que dicen, que siguiéndolo a ojos cerrados."

De esto deducen el Abate Gaume y el P. Ventura, que a los niños de los colegios se les ha de enseñar la bella literatura en las Santas Escrituras y en las obras de San Cipriano y demás clásicos cristianos, y que enseñarles los clásicos paganos es contra esta doctrina de San Gerónimo.

Desde antes que fuera concebida Paulina, su madre Leta había hecho voto a Jesucristo de que la hija que tuviera se la ofrecería para esposa suya en el estado de virginidad y religión, es decir, había hecho voto de que Paulina había de ser monja. San Gerónimo en esta Epístola excita a Leta al cumplimiento de su voto, diciéndole: "Vos pudisteis libremente ofrecer a Dios a vuestra hija o no ofrecerla como las demás madres, pues nadie os hizo fuerza; más después de haberla ofrecido, muy gran peligro os corre si no teneis de ella muy grande cuidado y para que sea la que debe." El Santo le da a Leta reglas sobre el modo con que ha de educar a Paulina para monja, allí: "Razon es por cierto que la que nació de promesa y por favor particular del cielo, sea doctrinada y criada por sus padres con tanto cuidado, que corresponda esto a su nacimiento. . . Tenga (Paulina) por superiora o aya, alguna doncella experimentada y anciana de buena fama y honestidad, la cual la enseñe, y con cuyo ejemplo se acostumbre a levantarse de noche (como las capuchinas), para orar y cantar los Salmos; y a la mañana para cantar los himnos, y a las horas de Tercia, Sexta y Nona, a estar en el escuadrón como soldadica de Cristo, y encendida la lámpara, pagar el sacrificio de la tarde. Pase el día en estos ejercicios, y hállela la noche en estas ocupaciones y trabajos. Tras la oración tenga lección, y tras la lección tenga oración. Conozca también luego a la otra abuela que tiene, y a la otra tía, y para esposa de qué

(1) No digo los estudiantes, rara será la persona constituida en la gerarquía eclesiástica que sepa tanto.

emperador se cria, y para qué ejército y compañía está doncellita, que es *para el de las monjas*." San Gerónimo dice a Leta al fin de la Epístola, que si conoce que creciendo Paulina y viviendo en Roma, no podrá aprender tanto de las Santas Escrituras y de los Santos Padres como le aconseja, ni recibir la educación que le ha trazado, por las distracciones de la sociedad, luego que le quite el pecho se la mande a Belem, para que se crié en el convento por su abuela Santa Paula y por su tia Santa Eustoquio, y allí reciba de ellas la educación *monástica* mencionada (1).

Y bien, ni yo ni nadie hemos dicho que a las novicias de los conventos se les ha de enseñar a Ciceron y demas clásicos paganos. San Gerónimo en su Epístola a Leta habla de la educación de las monjas; ¿a qué viene, pues, esta Epístola, tratándose de una cosa mui diversa, que es la enseñanza literaria de los jóvenes, principalmente los varones, en los colegios? Dice San Gerónimo que cuando crezca Paulina "no oiga música ni sepa para qué se hicieron la flauta, la guitarra y el arpa;" que ha de vivir mui retirada de la sociedad, sin tratar con seglares, que ha de comer en secreto y separada aun de sus padres; "que su comida ordinaria sean algunas legumbres y un pan de harina con agua y sal y sin manteca, y rara vez algunos pecesillos;" que no ha de usar de paños finos, sino que su vestido ha de ser como el hábito de las monjas; que no ha de usar libros con pasta fina y cantos dorados, y que "jamás se bañe." A una monja gerónima o capuchina ¿para qué se le ha de enseñar a tocar la guitarra?; pero ¿de aquí se infiere que está prohibida la cátedra de música en los colegios? ¿es decir que los estudiantes no pueden comer mas que legumbres y pecesillos, ni han de tratar con las gentes de la sociedad, ni se han de bañar? Esto es hacer decir a San Gerónimo despropósitos que estuvo mui lejos de decir. Los estudiantes de los colegios estan destinados para hablar y escribir para el público, y por esto les es mui útil aprender como dice la Encíclica, "el arte de hablar y de escribir, la verdadera elocuencia, así en las sapientísimas obras de los Padres, como en los esclarecidísimos escritores paganos." Estan destinados

(1) Cuando se fundó el convento de Capuchinas de Lagos en 1756, entraron la niña Doña Ana Fernandez de San Salvador, de edad de cinco años, y la niña Doña Juliana Torres, de edad de tres, cuando apenas se le habia quitado el pecho. Allí vivieron vestidas con su pequeño hábito y toca como las monjas, y a la edad canónica profesaron. Ambas murieron despues de la consumacion de la Independencia. Corre impresa la Vida de la segunda, la que fué tia abuela del Sr. escribano público D. Lázaro Torres y hermanos, actuales vecinos de Lagos. Puede verse mi "Noticia histórica del Ex-convento de las Capuchinas de Lagos."

para la *vida activa*: el púlpito, la tribuna, el foro, la academia, la poesia en sus múltiples ramas, la prensa en sus numerosos géneros. Es necesario pues, que aprendan la oratoria, la poesia y demas bellas letras en los mejores modelos, que son los clásicos cristianos y los clásicos paganos. Mas las monjas, especialmente las de la regla de San Gerónimo, como iba a ser Paulina, las de la regla de San Francisco de Asis, como son las capuchinas, y otras muchas, estan destinadas al retiro del mundo, a la *vida contemplativa*. Les será mui útil el aprendizaje de los Salmos, del Cántico de los Cánticos y de otros Libros de la Escritura, y tambien el aprendizaje de las obras de los Santos Padres; pero ¿para qué se les ha de enseñar la Guerra de Yugurta, ni las Oraciones de Ciceron contra Verres, ni el Arte poética de Horacio, ni cosa alguna de los clásicos paganos?

En lugar de ser el sentir de San Gerónimo contrario a la enseñanza de los clásicos paganos en las escuelas cristianas, ya hemos visto que afirmaba que esta enseñanza les era necesaria a los niños de las escuelas literarias para el aprendizaje de la elocuencia (1). Dice Tomassino: "Gerónimo, que prohíbe tan escrupulosamente la lectura de los escritores profanos a los monjes y demas personas consagradas a Dios, de ninguna manera aparta de ella a los jóvenes" (2). Y sin salir de esta Epístola a Leta, en ella misma advierte el Santo que no trata de la educación de los seglares, sino de la de las personas consagradas a Dios, por que "una es, dice, la condicion de los seglares, y otra la de las vírgenes y los monjes" (3).

Cuando se vé a Monseñor Gaume y al P. Ventura presentando la Epístola a Leta como un fuerte argumento, con grande aparato de razonamientos, erudicion, metáforas, hipérboles, interrogaciones, admiraciones y conmocion retórica, parece que estan pariendo los montes. ¿Y qué resultó? Un ridículo ratón.

Al vér el aplomo y formalidad con que los mismos dos personajes citan dicha Epístola, para probar que San Gerónimo prohibió la enseñanza de los clásicos paganos a los jóvenes de las escuelas cristianas, y que siguiéndose esta doctrina no se enseñaron dichos clásicos en las mismas escuelas desde el siglo V hasta el siglo XV, no hallo que pensar. Por que pensar que no leyeron la Epístola a

[1] *id quod in pueris necessitatis est.*

[2] *Qui profanorum Scriptorum lectione tan anxie religiosos et Deo dicatos homines interdicat Hieronymus, juvenes ab ea nequaquam deterret. (Vetus et Nova, cap. 92, cit.).*

[3] *Quanquam alia sit conditio saecularium, alia virginum et monachorum.*

cion debió desagradar a Gaume, por que este Señor, como veremos en su lugar, dice que Ciceron no fué orador, y no lo dice por accidente, sino que sienta la tesis de que Ciceron no fué orador, y una de las cosas con que trata de probarlo es haber sido un adulator y un embustero, por haberle dicho a César que era "mui semejante a un dios" (*simillimum deo*). Por que, si no me equivoco, es mas ser dios pagano, que ser mui semejante a un dios pagano. Para aceptar la deificacion del Abate Gaume como un elogio, no tengo mas que un escrúpulo, y es que Ventura dice a cada paso que los paganos, aun los mas sabios, deificaban a los hombres mas viciosos. Cada uno tiene su modo de pensar; a mi me parece que si los paganos hubieran conocido a Gaume, sabio de un celo tan ardiente que a cada paso les echaria en cara sus errores y profundos vicios, le habrian erijido el mismo altar que le erijieron a San Pablo o San Bartolomé.

El Abate Gaume y el P. Ventura en su ardiente hostilizacion a los clásicos paganos, han obrado por un principio bueno en su fin, por un celo vehementísimo por la juventud, para precaverla de la corrupcion moral. El sabio Cornejo, escritor del siglo XVII, narrando la vida del Cardenal Cisneros, dice que el celo es como *fuego encadenado*, y explica su comparacion diciendo, que asi como si el fuego es dirigido por una mano hábil, aflojando o comprimiendo, aumentándolo o disminuyéndolo, es mui útil, mas si no es gobernado con esta delicadeza es desastroso, asi el celo, si es dirigido por la prudencia, es mui provechoso, pero si salva los justos limites es desastroso. Esta comparacion tan propia explica las modernas maravillas del vapor. Al haber hablado el P. Ventura de la *deificacion* de Gaume, al haber dicho que la enseñanza de los jesuitas a la juventud produce la *teofobia*, o sea rabia contra Dios, al haber aseverado el mismo y Gaume que Ciceron no fué orador, y al haber hecho uno y otro otras apreciaciones semejantes, aumentaron excesivamente el fuego del celo, se les descarrilaron los wagones, despeñaron a muchos que se fiaron de ellos, causaron muchos daños y dieron al traste con el sistema: *finem imposuit*. Vamos al argumento.

El que toma el Sr. Abate de las Constituciones Apostólicas es grave y alarmante, por que si los Apóstoles prohibieron que se enseñara a los jóvenes los libros de los gentiles, de él se sigue que han obrado y obran contra la doctrina de los Apóstoles todos los SS. Obispos que han procurado en los pasados siglos y procuran hoi que se enseñe en sus Seminarios a Ciceron, Virgilio y otros clásicos paganos; y se sigue tambien otra cosita: que el Sr. Pio IX, al haber encargado en su Encíclica que se enseñe a los jóvenes los libros de los gentiles, obró contra la doctrina de los Apóstoles. ¡El Papa y los O-

bispos obrando contra la doctrina de los Apóstoles!; ¡es cualquier cosa!; es como aquellos *tria peccatella* de que se acusaba un italiano al confesor.

Al tratarse de un documento histórico, las reglas mas sencillas de la lógica y de la critica enseñan, que para que merezca fé ha de tener tres condiciones: autenticidad, veracidad e integridad: tres condiciones que en su aplicacion a las Constituciones Apostólicas seran el objeto de otras tantas breves cuestiones.

Cuestion 1.^a ¿Las Constituciones Apostólicas son auténticas? ¿Son de los autores a quienes se atribuyen? ¿Los Apóstoles dieron esas Constituciones?

Recordemos lo que el profeta Ahias dijo a la mujer de Jeroboam cuando se le presentó disfrazada: "¿por que te finges ser otra?": *quare aliam te esse simulas?* Esas Constituciones son hermanas de las Decretales de Isidoro Mercator, y primas hermanas de las Retracciones de Hidalgo y de Morelos (1). Muchos teólogos y muchos canonistas de los siglos pasados, cuando la ciencia de la critica no habia avanzado mucho, creyeron que esas Constituciones eran efectivamente disposiciones dadas de palabra por los Apóstoles y codificadas por San Clemente [2]. Esta parece ser tambien la opinion de Gaume, y lo muestran aquellas palabras: "*Apenas se escribió el Evangelio*, cuando se le vió (al pueblo de Dios) protestar contra la Biblia de Satanás. *Los hombres apostólicos*" etc: palabras que indican a San Clemente, pues en lo relativo a los primeros siglos de la Iglesia, por *hombres apostólicos*, *virii apostolici*, los historiadores de la Iglesia desde Tertuliano entienden los inmediatos sucesores de los

[1] Debo explicarme, por que a algunos no agrada esa segunda comparacion. Digo que no son hermanas, por que segun todas las probabilidades las Retracciones de Hidalgo y de Morelos son falsas; mientras que las dos Colecciones canónicas tienen mucho de verdad, en cuanto que muchos de los monumentos que contienen, considerados aislados, fueron verdaderos en su origen. Muere Hidalgo comiendo dulces y chancéandose; despues se publica la *Retraccion de Hidalgo*, y Alaman dice: *fué y es verdadera*. Morelos, despues de hacer durante algunos dias unos ejercicios espirituales, muere fervorosísimamente; despues, sabiéndose ya el caminito de las Retracciones, se publica la *Retraccion de Morelos*, y Alaman dice: *fué fraguada, es falsa*. (Historia de México, lib. 7, cap. 1.^o). El historiador se olvidó de que el que hace un cesto hace ciento.

[2] Reiffenstuel, apesar de ser un canonista clásico, dice que los *Cánones de los Apóstoles* fueron disposiciones de palabra de los Apóstoles y escritos en griego y coleccionados por San Clemente (*Jus Canonieum Universum*, proemio, § 4, allí: *Sancti Apostoli* etc.). La misma es la opinion de Gonzalez Tellez, tambien canonista clásico. [*Comentaria Perpetua, Apparatus de Origine* etc.]. Esos Cánones Apostólicos fueron otra antigua Coleccion eclesiástica, posterior a la de las Constituciones Apostólicas; despues se insertaron en estas, forman parte de estas, y segun la opinion reinante hoi son tan apócrifos como estos.